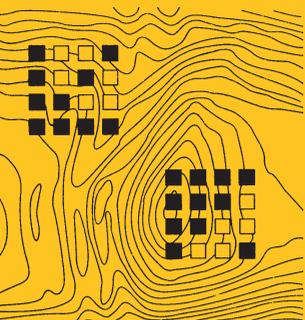


Año 2021. urtea

N.º 33. zk.



TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

Excavación arqueológica en el castillo de Valtierra. Campaña 2021

Juan José Bienes Calvo, Jesús Lorenzo Jiménez,
Óscar Sola Torres

Excavación arqueológica en el castillo de Valtierra. Campaña 2021

Indusketa arkeologikoa Valtierrako gazteluan. 2021eko kanpaina

Archaeological excavation in the castle of Valtierra. Campaign 2021

Juan José Bienes Calvo
Arqueólogo
jjbienes@gmail.com

Jesús Lorenzo Jiménez
UPV/EHU
jesus.lorenzo@ehu.eus

Óscar Sola Torres
Arqueólogo
oscarsolato@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/TAN33.28>

RESUMEN

La campaña realizada ha consistido en la ampliación del sondeo (n.º 4) excavado en años anteriores. La intervención ha permitido constatar la presencia de un urbanismo islámico en la zona central del cabezo. Probablemente esto se deba a un cambio de uso del hábitat a partir de la conquista cristiana, momento en el que se produciría un desplazamiento de población hacia las zonas bajas del cerro. En la zona alta se acometería un arrasamiento y aplanado de construcciones para configurar un recinto defensivo, con patio de armas y dependencias, circundado por una muralla.

Palabras clave: poblamiento andalusí islámico; fortaleza medieval cristiana; letrina; castillo de Navarra.

LABURPENA

Kanpaina horretan, aurreko urteetan induskatutako zundaketa (4. zk.) handitu da. Esku-hartzeari esker, tontorraren erdialdean hirigintza islamikoa dagoela egiaztatu da. Segur aski, hori gertatu da kristauen konkistatik aurrera habitataren erabilera aldatu zelako eta une horretan biztanleak muinoaren beheko aldeetarantz mugituko zirelako. Goiko aldean eraikinak eraitsi eta lautu eginen ziren, babes-esparru bat eratzeko, arma-patioa eta gelak zituen, baita harresi bat inguruan ere.

Gako hitzak: populaketa andalustarra, islamikoa; Erdi Aroko gotorleku kristaua; koina; Nafarroako gaztelua.

ABSTRACT

The campaign carried out consisted of expanding the borehole (n.º 4) excavated in previous years. The intervention has made it possible to verify the presence of an Islamic urbanism in the central area of the head. This is probably due to a change in the use of the habitat from the Christian conquest, at which time there would be a population shift towards the lower areas of the hill. In the upper area, a leveling and flattening of buildings would be undertaken to configure a defensive enclosure, with a parade ground and outbuildings, surrounded by a wall.

Keywords: Andalusian, islamic settlement; medieval, Christian fortress; latrine; Navarrese Castle.

La campaña de excavación de 2021, la cuarta que se realiza en el yacimiento, se ha centrado exclusivamente en la ampliación del sondeo 4.

En este sondeo 4 ya se intervino en las campañas de 2019 y 2020, pues los estudios geotécnicos con georradar indicaban una mayor concentración de estructuras y derrumbes. Durante 2019 no se profundizó demasiado, sino que se quitaron rellenos superficiales de nivelación, casi todos de cronología bajomedieval cristiana. Presentaban gran cantidad de piedra, pero ninguna estructura, por lo que se definieron como rellenos de nivelación para construcción y reparaciones del patio de armas interior del castillo. La campaña de este año se centró más en la localización de estructuras de la fortificación cristiana.

En 2020 se incidió más en este sondeo, por lo que se profundizó en los suelos bajomedievales, pasando a los niveles arqueológicos andalusíes, proporcionando una serie de estructuras que se dividían en dos tramas urbanas diferenciadas por aparejos distintos e incompatibles una con otra, por los cortes que realizaba la más moderna a los muros de la más antigua.

Se localizaron tres estancias interiores y un área exterior que se habría amortizado en el siglo X dando lugar a un nuevo trazado urbano. En las viviendas antiguas se identifica claramente una estancia donde existe una letrina que desagua mediante un canalillo en un pozo ciego. Este pozo ciego se localizaría en una zona exterior, patio o adarve, y estaría tapado por una losa.

Los muros más antiguos se construyen con aparejo de piedras pequeñas, cogidas con barro, presentando una ordenación inclinada que forma un *spicatum* poco cuidado, pero claramente identificable.

Todas estas estructuras se amortizaron con unos potentes rellenos que dejaron conservada una altura de muros superior al metro. Sobre estos rellenos se trazó una nueva alineación de muros que nada tiene que ver con los anteriores, ni en alineación ni en aparejo, pues se producen cortes al hacer las cimentaciones y las piedras utilizadas son en general de mayor tamaño. Así mismo, no se ven hiladas en *spicatum*.

En 2021 se planteó exclusivamente la ampliación del sondeo 4. Primeramente, en una gran extensión, que pasaba de una cata de 25 m² a una de 100 m², donde se han rebajado los niveles revueltos, UE 37 y 38, correspondientes a las UE 1 y 2 de 2019. Posteriormente se centró la ampliación solo en la parte oriental del sondeo 4, con 25 m².

Rápidamente se llegó a la capa compactada con gránulos de piedra de yeso, correspondiente a la UE 4 de 2019. En 2021 se han diferenciado dos capas con gránulos de yeso, UE 40 y 41, que aparecen asociadas a los muros correspondientes a la reforma de la trama urbana. En 2019 se observó que estas capas no estaban sobre los muros de la reforma, pero no estaba clara la relación entre esta capa y los muros, ya que al estar expoliados no se podía comprender si la interrupción de la capa se producía por el propio proceso de expolio o por que los muros cortaban la capa en su cimentación, por lo que las relaciones de anterioridad-posterioridad, serían muy diferentes. En 2021 se ha comprobado que estas capas de piedra de yeso no continúan al sur del muro UE 23, por lo que se deduce que este muro, expoliado, sirvió de contención a las UE 40 y 41, siendo anterior a los rellenos.

Tras los rellenos UE 40 y 41 se localizó un suelo de tierra batida, UE 42, asociado a los muros más modernos de cronología andalusí, la UE 23, localizado ya en 2020, y otro descubierto este año, muy cerca del corte norte del sondeo y formado por las estructuras UE 43 y 46. Se trataría de una estructura en ángulo recto resultado del expolio, precisamente en la zona del ángulo, por la zanja UE 44, rellena por tierra muy suelta UE 45. Este expolio se habría realizado ya en época bajo medieval.

Esta fase se construyó sobre unos rellenos y estructuras amortizadas que conservan una gran altura de muros. En el intervalo de tiempo que pasa entre las dos fases constructivas hay un momento de no actividad constructiva tras la amortización de las antiguas. Esto viene definido por zanjas y fosas de extracción de piedra y tierras, previas a la construcción de los muros más modernos. Se localiza una fosa lenticular, UE 57, que corta al muro UE 50 y algunos rellenos que lo amortizan, UE 51 y 58 entre otros, pero esta fosa presenta dos prolongaciones que bordean y profundizan en un lateral de las estructuras formadas por los muros UE 7, 11 y 50, que aparte de recoger tierra parece que se hacen para comprobar la composición de los muros para un expolio que no se realiza en su totalidad debido al tamaño pequeño de la piedra.

El grueso de la campaña se centró en la excavación de los potentes rellenos de amortización de las estructuras antiguas de cronología andalusí, que conforman dos espacios nuevos que añadir a los del año anterior.



Figura 1. Excavación vista cenital del sondeo 4.

El más completo de los descubiertos ya se excavó parcialmente en 2020 en una franja estrecha delimitada por el muro UE 11 y donde se identificaron dos rellenos, UE 34 y 35, con abundantes cenizas y material cerámico. En 2021 se ha delimitado este espacio por tres lados, los muros UE 11 y 50, sobre cuyo suelo se ha conservado un amontonamiento de cal, UE 55, que presenta una mayor elevación en la parte que adosa al tramo oeste del muro UE 11. Es una estancia donde se acopia cal para obra y se ha estado usando, como lo demuestran los restos de improntas con los fondos de los capazos de amasado que se han encontrado en el relleno UE 52, junto con piedras y adobes del abandono y amortización del espacio. También acabará rellenándose con cenizas y basura, UE 49, hasta el nivel de arrasamiento.

Los muros de este espacio presentan un gran alzado y están contruidos con piedra pequeña de yeso unidos con barro, formando un *spicatum* de cuidada factura. En el muro UE 50 se abre un vano de puerta que comunica este espacio con otro situado al este del muro. En este nuevo espacio no se aprecian restos de cal, y está amortizado por otros dos rellenos, UE 52 y 53, que cubren un suelo de tierra, UE 54, correspondiente a la fase de suelo sobre el que asentaría la acumulación de cal de la estancia contigua. Bajo este suelo se ha continuado excavando, relleno UE 63, descubriendo un muro amortizado y arrasado, UE 64. Este muro atestigua una estancia cerrada delimitada por los muros UE 50 y 64 donde en un momento dado se arrasa el muro UE 64 para que esa estancia cerrada pase a ser espacio abierto. Será en este momento cuando la habitación a la que se accede por la puerta practicada en el muro UE 50 se convierta en almacén de cal para obra, ya que es más accesible.

De esta estancia arrasada se ha documentado el nivel de suelo, UE 65, con algunas losas de piedra y una pequeña zona dedicada a fogón, UE 66.



Figura 2. Vista de la excavación, muros con *spicatum*.

La campaña no ha dado materiales importantes, aunque sí abundantes cerámicas comunes de cocción oxidante y de cocina. Solo en los niveles más superiores aparecen escasos restos de lozas andalusíes, que incluso podrían ser de loza dorada, o cerámicas con valor decorativo en verde y manganeso.

En los rellenos de amortización de las estructuras más modernas aparecen de forma generalizada las cerámicas con decoración en «cuerda seca». En los rellenos de amortización de los muros más antiguos, los mejor conservados, solo aparecen cerámicas vidriadas de mesa como elementos más lujosos.

A la vista de los materiales y las estructuras, no parece que nos encontremos ante estancias principales de la vivienda, pues son habitaciones dedicadas a almacenamiento de material de obra, letrinas, patios traseros.

Los materiales asociados a las fases de uso y abandono de las estructuras más antiguas no tienen cerámicas decoradas con cuerda seca ni verde y manganeso. Aunque se precisaría más superficie excavada para tener una mayor cantidad de materiales y ver que esto se confirma en más superficie y zonas, es posible que nos encontremos con un abandono y reestructuración del poblamiento en la primera mitad del siglo X, quizás coincidiendo con el ataque a Valtierra por Sancho Garcés.

Independientemente de que se puedan datar las dos fases, la zona donde se ha planteado el sondeo 4 nos pondría ante un urbanismo perfectamente conservado de un poblamiento comprendido entre los siglos IX al XII, que muy pocos yacimientos del mundo andalusí conservan, ya que las diferentes reformas bajomedievales generalmente lo acaban modificando.

Que se vuelva a encontrar urbanismo islámico y no urbanismo bajo medieval cristiano es algo que se vuelve a repetir en los sondeos de estos dos últimos años, lo que nos lleva, por el momento, a la conclusión de que el poblamiento doméstico abandonaría esta zona tras la conquista cristiana, pasándose a la zona baja, quedando todo arrasado en una labor de aterrazamiento para fomentar una gran explanada a modo de patio de armas que estaría rodeado por muralla y dependencias, estando en alguna zona por determinar la parte fuerte del castillo.

Los sondeos realizados en los dos últimos años han permitido constatar la presencia de un urbanismo exclusivamente islámico, con total ausencia de urbanismo bajomedieval cristiano. Esta circunstancia nos ha llevado a formular una primera hipótesis, en el sentido de que el hábitat se habría abandonado tras la conquista cristiana, con un desplazamiento de la población hacia la zona baja al pie del cerro. A continuación, el lugar ocupado por el asentamiento se habría arrasado y aplanado, formando así lo que sería el patio de armas, que quedaría rodeado por la muralla y las dependencias. La ubicación de la parte fuerte del castillo, sin embargo, está aún por determinar.

En la campaña de 2021 han intervenido, junto a los firmantes de este texto, un equipo de alumnos y alumnas de la Universidad el País Vasco, formado por Julen Akizu Emborujó, Irati Azpiazu Galarza, Miren Caballero Zarandona, Mikel del Castillo Joga, Koldo Etxegarai Eizagirre, Martín García Jodar, Edurne Garrido Conde, Enara Iglesias Pamparacuatro, Jokin Ituarte Arrizubieta, Garazi Maeso Gezuraga, June Montero Viguera, Iker Otadui Sanz, Maddi Sarasua Egurrola e Irati Zuriarrain Asurmendi. Además, se ha contado con la participación de Javier Iribertegui Sola, Pello Ruiz y Sergio Sucino, alumnos de la Universidad Pública de Navarra.

